

Educación informal, conciencia histórica y movimientos sociales

Informal education, historical consciousness and social movements

Izabela Tkocz • Jesús Adolfo Trujillo Holguín • Francisco Alberto Pérez Piñón

RESUMEN

Los movimientos sociales tienen un valor especial como educación informal. Se puede observar cómo educan a las personas que participan en ellos y cómo inciden en la opinión pública. Son un nuevo componente dentro de la democracia participativa, que tratan de dirigir su mensaje a la sociedad —a veces por medio de controversias y empleando la crítica— mediana la reflexión sobre la realidad que nos rodea. El presente artículo analiza las aportaciones de los movimientos sociales en la educación informal, usando como herramienta de interpretación a la pedagogía crítica de Paulo Freire y tratando de responder a la interrogante de si es posible —a través de estos movimientos— lograr el cambio social. Así mismo, el trabajo prueba las reflexiones presentadas en otros estudios como el que antecede a este y que versó sobre los movimientos sociales de 1968 en México y Polonia, y las repercusiones que tuvieron en la conciencia histórica de las sociedades de ese momento. El impulso principal de este trabajo son los acontecimientos que ocurrieron en Chihuahua el 8 de marzo del 2022, Día Internacional de la Mujer, porque lograron una amplia participación de las alumnas universitarias y buscaron la influencia de los movimientos sociales del pasado como factor detonante. La metodología se basó en la revisión de fuentes secundarias para respaldar la hipótesis acerca de la educación informal como factor de cambio en la sociedad y —dados los requisitos de extensión que establece la revista— la revisión se reduce a los textos considerados indispensables por los investigadores y al uso de entrevistas con algunos participantes.

Palabras clave: Educación informal, conciencia histórica, movimientos sociales, pedagogía crítica.

ABSTRACT

Social movements have a special value as informal education. You can see how they educate the people who participate in them and how they affect public opinion. They are a new component within participatory democracy, which try to address their message to society —sometimes through controversy and using criticism— mediate reflection on the reality that surrounds us. This paper analyzes the contributions of social movements in informal education, using Paulo Freire's critical pedagogy as an interpretation tool and trying to answer the question of whether it is possible —through these movements— to achieve social change. Likewise, the work tests the reflections presented in other studies such as the one that precedes this one and that dealt with the social movements of 1968 in Mexico and Poland; and the repercus-

Izabela Tkocz. Universidad Autónoma de Chihuahua, México. Profesora-investigadora de la Facultad de Artes y Doctora en Educación, Artes y Humanidades. Es de nacionalidad polaca. Tiene participaciones como ponente en congresos nacionales e internacionales, entre los que destacan: XV Congreso Nacional de Investigación Educativa, XVI Reunión Internacional de los Historiadores de México y encuentros internacionales de la Sociedad Mexicana de la Historia de la Educación. Ha publicado artículos en varias revistas indizadas y capítulos de libros. Es miembro del Sistema Nacional de Investigadores, Nivel candidato. Correo electrónico: izatkocz@hotmail.com. ID: <https://orcid.org/0000-0002-3973-2888>.

Jesús Adolfo Trujillo Holguín. Universidad Autónoma de Chihuahua, México. Profesor-investigador de la Facultad de Filosofía y Letras. Es Doctor en Educación y cuenta con las distinciones de Perfil Deseable PRODEP y miembro del Sistema Nacional de Investigadores, Nivel 1. Tiene publicaciones a manera de libros, capítulos, artículos y ponencias. Ha participado en congresos y eventos académicos a nivel nacional e internacional. Coordinador de la colección editorial *Historia de la Educación en México* (2022) y del volumen *La educación socialista en México: revisiones desde los estados y regiones* (2022). Correo electrónico: jatrujillo@uach.mx. ID: <https://orcid.org/0000-0002-6738-1878>.

Francisco Alberto Pérez Piñón. Universidad Autónoma de Chihuahua, México. Es Doctor en Ciencias Pedagógicas. Entre sus publicaciones recientes están “Los usos de la historia en el siglo XXI” (2022) y “Conciencia histórica en la oralidad y lo documental” en *La historia oral: usos y posibilidades en la investigación histórico-educativa* (2021). Cuenta con reconocimientos PRODEP y del Sistema Nacional de Investigadores, Nivel 1. Es miembro de la Sociedad Mexicana de Historia de la Educación, del Consejo Mexicano de Investigación Educativa y de la Red de Investigadores Educativos Chihuahua. Correo electrónico: aperezp@uach.mx. ID: <https://orcid.org/0000-0003-4316-6484>.

sions they had on the historical consciousness of the societies of that time. The main thrust of this paper is the events that occurred in Chihuahua on March 8, 2022, International Women's Day, because they achieved a broad participation of university students and sought the influence of past social movements as a triggering factor. The methodology was based on the review of secondary sources to support the hypothesis about informal education as a factor of change in society and –given the extension requirements in the call for the publication– the review is reduced to the texts considered indispensable by the researchers and the use of interviews with some participants.

Keywords: Informal education, historical consciousness, social movements, critical pedagogy.

Los movimientos sociales como espacios de educación informal; algunas aportaciones teóricas

Ron Eyerman y Andrew Jamison en su libro *Social movements: A cognitive approach* (1991) mencionan que los movimientos sociales tienen un valor particular en la educación informal, porque son espacios públicos dentro de los cuales se crea una idea colectiva y social de la identidad del grupo. Por lo tanto, vale la pena tomarlos en cuenta como método alternativo de aprendizaje, incluso en el ámbito académico. Según Niesz et al. (2018), los movimientos sociales en sí mismos son educadores, principalmente en la educación informal, no solo para sus participantes, sino también para la opinión pública y para las instituciones responsables de conducir las políticas públicas. Los movimientos sociales educan a la sociedad y despiertan la conciencia histórica; como ejemplo tenemos los que ocurrieron en 1968 en diferentes partes del mundo, los cuales provocaron discusiones oficiales y no oficiales acerca del poder, su uso y abuso (Tkocz y Trujillo, 2020). Al mismo tiempo, fueron un emblema para las generaciones de jóvenes que posteriormente descubrieron que era posible organizarse para exigir cambios de diversa índole. Contribuyeron en la educación de la sociedad en forma masiva, acerca de lo que debía ser la democracia participativa.

Paulo Freire fue uno de los personajes más importantes de la educación cultural como puente entre los movimientos sociales y la educación informal. En los años setenta se tradujeron sus libros en forma masiva a diferentes idiomas y con ello se propagó el conocimiento acerca de los movimientos sociales y la educación en América Latina y en otros países. En la pedagogía de Freire aparece la idea de los movimientos sociales como una propuesta en la que los educadores deberían situarse –al mismo tiempo– dentro y fuera del sistema. Consideraba que los movimientos sociales jugaban un rol importante en el cambio social, pues el orden hegemónico nunca es monolítico y en sus grietas es posible cambiar a la sociedad (Freire, 1998). De manera magistral unió la educación informal con la dimensión psicológica. Tenemos que recordar que para Freire la vida consciente y crítica es un proyecto no acabado; el objetivo de la educación es una constante profundización de la conciencia crítica propia y al mismo tiempo ocurre un proceso de descubrimiento en el cual nuestra personalidad está en un ciclo de aprendizaje (Freire, 1998).

Hasta el final de su vida, Paulo Freire estuvo comprometido con el *Movimiento dos Trabalhadores Rurais Sem Terra*, denominado también como *Escola grande*. Su participación en los movimientos sociales fue prioritaria, ya que la concebía como parte de la educación (Mayo, 2006). La pedagogía crítica fue para Freire el espacio donde se conjuntaban las ideas de cambio social y compromiso social, lo que puede servir como una especie de teoría para la investigación sobre los movimientos sociales como parte de la educación informal. *Grosso modo*, la pedagogía crítica es una forma de educación inclusiva que se concentra en los procesos de liberación del objeto de la educación, que elabora una conciencia crítica y política de los sujetos en el espacio público. Se puede entender la pedagogía crítica como una política de transformación, que toma la forma del movimiento social. Otro punto que la acerca a los movimientos sociales es el postulado de democratización de la educación (Cho, 2010). Esta debería ser emancipadora y accesible para todos los que quieren entrar en este proceso.

Los movimientos sociales y la pedagogía crítica proponen una forma de educación por medio de la experiencia, que se entiende como un proyecto de empoderamiento del individuo y, por otra parte, en los movimientos sociales la experiencia tiene frecuentemente un carácter colectivo.

Maria Janion (1972), historiadora polaca de las ideas y la literatura, menciona que el ser humano está inmerso en un juego dialéctico como sujeto de la historia. La conciencia humana es un agente de la historia en sentido objetivo y esta dialéctica se puede observar muy bien en los movimientos sociales, especialmente en los que están relacionados con el feminismo.

Aparte del análisis de conceptos relacionados con los movimientos sociales como parte de la educación informal, se puso especial atención al concepto de *conciencia histórica*, pues se considera que la relación entre ambas ideas podría enriquecer la investigación. La conciencia histórica adquiere un sentido muy importante porque engloba la esencia y las motivaciones de los movimientos sociales —a la manera como señala Pérez (2019)— porque “los individuos se dan cuenta que todo presente tiene un pasado y que del presente se puede aspirar a un futuro mejor, ambas temporalidades (pasado y futuro) están implicadas en el presente” (p. 12).

Carmen Cataño en su artículo “Jörn Rüsen y la conciencia histórica” realiza un recorrido sucinto por la historia de la formación del concepto de conciencia histórica. Menciona que esta idea se remonta al siglo XIX, a personajes como Hegel y Dilthey, y fue retomada por historiadores de los años treinta del siglo XX. La autora cita a Agustín Domingo Moratalla, quien escribe:

...la conciencia histórica es el privilegio del hombre moderno de tener una plena conciencia de la historicidad de todo presente y de la relatividad de todas las opiniones. Con ello nos situamos ante ‘la revolución más importante de las que hemos experimentado con la llegada de la época moderna’. A juicio de Gadamer, los grandes cambios espirituales de

nuestro momento histórico se deben precisamente a este hecho puesto que esta ‘toma de conciencia’ está surtiendo sus efectos no sólo en los modos de conocer, sino en los modos de obrar y de esperar. Ya no basta recluirse en los límites tranquilizadores de una tradición exclusiva, es preciso comprender nuestra propia perspectiva desde la del otro; nuestro momento histórico no desde la provisionalidad que lo determina, sino desde el sentido interno que le da la historicidad que lo constituye [citado en Cataño, 2011, p. 226].

Podría decirse que los movimientos sociales son las prácticas en el ámbito de la ciencia social, las cuales abarcan varios campos de conocimiento y de su intercambio, como por ejemplo: educación informal, crítica de las estructuras existentes, recuperación de la memoria histórica, construcción de la conciencia histórica, la experiencia de vivir la historia, contextualización de la vida humana en el marco político y económico, democracia participativa, entre otros.

Metodología de la investigación

Para la elaboración de este trabajo se recurrió principalmente a fuentes secundarias que permitieron conocer a fondo los conceptos e ideas relacionadas con movimientos sociales y educación informal. Igualmente se realizaron entrevistas con participantes de la marcha feminista realizada el 8 de marzo del 2022, quienes en su mayoría (seis mujeres) son estudiantes de las Facultades de Artes y Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Chihuahua (UACH). Como dato importante para las conclusiones de la investigación, se les dio la opción a las participantes de guardar el anonimato, pero ninguna accedió y todas estuvieron de acuerdo en proporcionar los datos personales que aparecen en el trabajo (nombre, edad, ocupación). De manera adicional a los cuestionamientos relacionados con el movimiento feminista, se les hizo una pregunta acerca del concepto de conciencia histórica y la probable influencia de las protestas sociales de 1968 como un parteaguas en la construcción de la democracia participativa.

Análisis de las entrevistas

En este apartado se presentan algunas reflexiones en torno al rol de los movimientos sociales y la educación informal, así como también sobre la conciencia histórica. Los testimonios fueron recuperados durante la comunicación personal y directa establecida con nueve mujeres de diferentes edades, seis de las cuales participaron en la marcha feminista organizada por el Día Internacional de la Mujer, el 8 de marzo del 2022, en la ciudad de Chihuahua, México. También se entrevistó a un hombre para contrastar puntos de vista. Como ya se mencionó, seis de ellas son alumnas de la UACH y cuatro ya profesionistas, aunque una no trabaja. Todas dieron su autorización para usar sus verdaderos nombres, edad y ocupación. El ejercicio para conocer su par-

ticipación en el movimiento feminista fue interesante como pretexto para repensar la importancia de los movimientos sociales como parte importante de la educación. Por las limitaciones de espacio, se escogieron cuatro testimonios que se consideraron los más pertinentes para el tema.

Alondra (22 años, estudiante de artes plásticas) dice:

Si escuché de los movimientos estudiantiles del 68, pienso que fue algo importante para nosotras, mexicanas. No sabía que en Europa también protestaron y que también los persiguieron. Por esta razón tenemos que organizarnos mejor, somos mujeres, creo que esto es la principal diferencia, y la mayoría nos conocemos de diferentes colectivos. Marcho porque estoy cansada de tanta inseguridad y discriminación. En nuestro colectivo se platica mucho acerca de la igualdad de género y los mismos derechos para todas. No estoy de acuerdo con la discriminación a los homosexuales. Recuerdo que en la historia del arte nos platicaron que en la antigüedad no fue así. De hecho, busqué en YouTube cómo fue en Grecia, como que fue algo normal. Y de inseguridad ya no quiero hablar, está peligroso para todos, todavía peor para las mujeres. El gobierno no nos escucha, se le tiene que obligar a que reaccione. Por esto marcho, lo hacía antes de la pandemia y lo voy a hacer ahora [Comunicación personal, abril del 2022].

Ante la pregunta relacionada con la participación en las marchas y los cambios que hubo en su vida personal, respondió que se hizo más consciente de los problemas actuales que enfrentan las mujeres, conoce mejor las leyes y es más participativa en la comunidad. Este testimonio refleja la adquisición de la conciencia histórica, aún cuando la entrevistada no lo señale explícitamente con esas palabras, pues hay un posicionamiento sobre “la forma en la cual se observa, imagina y se interpreta el mundo y la forma en la cual como seres humanos nos percibimos en él” (Pérez, 2019, p. 12).

Luly (59 años, abogada, ama de casa, se dice *fff*¹):

Antes de la pandemia participaba en las protestas. De hecho, en el fraccionamiento donde vivo me dicen comunista o apóstata. Ahora no fui, no porque haya cambiado mi postura, simplemente la pandemia empeoró mi condición física y perdí ganas de protestar activamente. La principal cuestión que me interesa es el derecho al aborto. Nosotras, católicas, declaramos que cada vida es valiosa, hablamos mucho de la dignidad humana y sí estoy de acuerdo. Me gustaría que el mundo fuera ideal, pero no es así, hay situaciones muy complicadas, se necesitan resoluciones estructurales para ayudar a cada mujer a tener hijos. El involucramiento de la Iglesia me asusta, ahora se le ve como una institución que quita la libertad a los seres humanos. En la postura de la Iglesia se refleja fariseísmo, obliga a los fieles a sostener el peso de un problema y se lava las manos. Obviamente existen las asociaciones que prestan ayuda, pero no son suficientes, no siempre cumplen con su rol [Comunicación personal, abril de 2022].

La entrevistada recordó también la matanza de Tlatelolco, los encarcelamientos y la desaparición de manifestantes. Platicó que sus padres le dijeron que se enteraron por

¹ Adjetivo coloquial que se le asigna a una persona presumida y que se ocupa de seguir las modas (RAE, 2022).

radio acerca de algunos rebeldes desaparecidos, dos días después de los hechos; por esa razón teme que con las marchas feministas puede suceder la misma transgresión. Mencionó también que no está de acuerdo con los actos de vandalismo, aunque no considera que sea el problema principal para condenar las manifestaciones. Mucho más grave le pareció la ausencia del Estado en su responsabilidad de proteger a la sociedad.

Martha (48 años, maestra universitaria):

Ya sabes qué pienso. Estoy en contra de todas estas marchas con encapuchadas que vandalizan los monumentos y edificios, no me identifico con este tipo de feminismo, seguramente se aprende algo, por lo menos lo que les interesa. Yo también aprendí varias cosas acerca del feminismo, de nuestros derechos, informalmente. Me puse a buscar en internet de qué se trata todo esto, los cursos que nos dieron en la universidad considero no fueron suficientes, muy básicos. Como siempre, fueron para cumplir con los requisitos de una universidad incluyente y con la perspectiva de género. Yo prefiero que me desafíen estas feministas para reflexionar y concientizar [...] Me preguntas por el 68, terrible experiencia, ojalá que ahora no suceda lo mismo. Creo que este hecho despertó la conciencia por lo menos de los académicos, de la sociedad quién sabe. A la mayoría no les importan las protestas feministas, diría yo que más les molesta la dificultad para transitar por las calles a causa de la marcha. ¿En qué situación están las mujeres en México! [Comunicación personal, abril de 2022].

La informante hizo una observación importante acerca de la conciencia histórica en relación a que apenas estamos aprendiendo a pensar históricamente. Le parece interesante repensar la historia oficial y los conceptos de conciencia y memoria histórica, que –según dijo– en general la gente no los tiene. Dudó en que a futuro se vayan a recordar las marchas feministas, pues considera que hay saturación de información y siempre hay algo más importante o interesante que la lucha de las mujeres. Adicionó también que los medios de comunicación no favorecen este tipo de actividades y casi siempre las ridiculizan.

María José (24 años, estudiante de música):

No sé qué decir, soy cristiana. Estoy en contra de la violencia, del feminismo, por lo menos como está en estos movimientos. Creo que todos somos iguales, no importa el sexo. Dios sabrá quién es buen cristiano. En mi religión nunca sufrí discriminación por ser mujer, no usamos anticonceptivos, tampoco tenemos sexo antes de casarnos. Los hombres respetan a las mujeres y viceversa. En casa hay división de roles, las mujeres limpian, cocinan, cuidan hijos, pueden trabajar... Los hombres mantienen a la familia, pintan, arreglan las cosas en casa. Todos juntos estudiamos los textos sagrados y cantamos para Dios. Estoy feliz, somos muy unidos, nos ayudamos unos a otros [Comunicación personal, abril de 2022].

Mencionó que en la escuela escuchó acerca de los movimientos sociales, pero no quiso opinar. Consideraba que es asunto político.

Jaime (27 años, estudiante de filosofía):

Quiero empezar por el asunto de la conciencia histórica y los movimientos sociales. Pienso que la conciencia ciudadana de la problemática social y política es diferente a hace cincuenta años, precisamente gracias a los movimientos sociales que se dieron en los años sesenta y setenta, pero también gracias a los medios de comunicación, especialmente a las redes sociales, que permiten más difusión de lo que sucedió y sucede en el mundo; también gracias a la difusión de la información no oficial, que el gobierno varias veces oculta. Y cuando se trata de las marchas feministas, y en general del movimiento, sí me gustaría platicar con ellas, saber algo más, quizá participar, pero me siento intimidado. Cuando trato de platicar con una casi siempre es amable, pero luego se acercan otras y se pone algo tenso. Entonces busco solo en internet para ver de qué se trata, qué piensan, que ideología tienen. No opino, por lo menos en grupos grandes, no quiero problemas. Les apoyo, estoy contra la discriminación y violencia contra las mujeres, pero me gustaría que nos incluyeran en sus discusiones y actividades [Comunicación personal, abril de 2022].

El único hombre participante dijo que la situación de las mujeres en México es muy difícil, que hay muchos pros y contra de las marchas, pero que también muchos de los excesos que se dieron en las protestas en cierto modo obligaron a una parte importante de la sociedad a reflexionar acerca de problemáticas como la violencia de género, la inseguridad o el aborto.

Conclusión

Las investigaciones sobre la educación informal en los movimientos sociales se concentran—desde hace varias décadas— en diferenciar entre viejos y nuevos movimientos. Los primeros se inspiraban principalmente en la ideología de izquierda, identificada con el marxismo y la lucha de las clases. Los movimientos sociales nuevos se basan en fenómenos culturales y en la búsqueda de identidad individual. Hay muy pocos trabajos en que se analice la conciencia histórica en los movimientos sociales recientes, lo que parece ser un componente importante para que puedan gestarse. En el análisis de las respuestas de las y el participante se observó que la conciencia histórica es más “inconsciencia”, pues todas las personas entrevistadas respondieron algo acerca de los elementos que integran el concepto mencionado, pero sin referir directamente si consideran que existe memoria y conciencia histórica de los movimientos anteriores. Por lo tanto, es importante seguir trabajando con las ideas expuestas en este trabajo, ya que consideramos que la educación informal que ocurre a través de los movimientos sociales puede aportar más conocimiento sobre el desarrollo de la conciencia histórica en la sociedad.

Referencias

- Alondra (2022, abr.). Entrevista realizada por Izabela Tkocz. Chihuahua, México.
- Cataño Balseiro, C. L. (2011). Jörn Rüsen y la conciencia histórica. *Historia y Sociedad*, (21), 223-245. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0121-84172011000200010&lng=en&tlng=es
- Cho, S. (2010). Politics of critical pedagogy and new social movements. *Educational Philosophy and Theory*, 42(3), 310-325. <https://doi.org/10.1111/j.1469-5812.2008.00415.x>
- Eyerman, R., y Jamison, A. (1991). *Social movements: A cognitive approach*. The Pennsylvania State University.
- Freire, P. (1998). *Pedagogy of freedom. Ethics, democracy and civic courage*. Rowman and Littlefield.
- Jaime (2022, abr.). Entrevista realizada por Izabela Tkocz. Chihuahua, México.
- Janion, M. (1972). *Romantyzm, rewolucja, marksizm* [Colloquia gdańskie]. Wydawnictwo Morskie.
- Luly (2022, abr.). Entrevista realizada por Izabela Tkocz. Chihuahua, México.
- María José (2022, abr.). Entrevista realizada por Izabela Tkocz. Chihuahua, México.
- Martha (2022, abr.). Entrevista realizada por Izabela Tkocz. Chihuahua, México.
- Mayo, P. (2006). Synthesizing Gramsci and Freire: Possibilities for the theory of radical adult education. *International Journal of Lifelong Education*, 13(2), 125-148. <https://doi.org/10.1080/0260137940130204>
- Niesz, T., Korora, A. M., Walkuski, C. B., y Foot, R. E. (2018). Social movements and educational research: Toward a united field of scholarship. *Teachers College Record*, 120(3), 1-41. <https://doi.org/10.1177/016146811812000305>
- Pérez Piñón, F. A. (2019). Editorial: Representación, escritura y conciencia histórica. *Debates por la Historia*, 7(2), 7-17. <https://doi.org/10.54167/debates-por-la-historia.v7i2.405>
- RAE [Real Academia Española] (2022). Fifi. *Diccionario de la lengua española*. <https://dle.rae.es/fif%C3%AD>
- Tkocz, I., y Trujillo Holguín, J. A. (2020). Movimientos estudiantiles en Polonia y México de 1968: un estudio comparativo. *Izquierdas*, (49), 1198-1214. <https://www.scielo.cl/pdf/izquierdas/v49/0718-5049-izquierdas-49-63.pdf>

Cómo citar este artículo:

Tkocz, I., Trujillo Holguín, J. A., y Pérez Piñón, F. A. (2022). Educación informal, conciencia histórica y movimientos sociales. *Anuario Mexicano de Historia de la Educación*, 3(1), 117-124, <https://doi.org/10.29351/amhe.v3i1.431>.



Todos los contenidos de *Anuario Mexicano de Historia de la Educación* se publican bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento No-Comercial 4.0 Internacional, y pueden ser usados gratuitamente para fines no comerciales, dando los créditos a los autores y a la revista, como lo establece la licencia.